

Padre Luis Arroyo: «Hay silencios que suenan a traiciones»

Funerales por el guardia civil asesinado en Pamplona

Uno de los agentes herido en San Sebastián se encuentra en gravísimo estado

Pamplona, 10. (De nuestro corresponsal, Saturnino Leoz y resumen de agencias.) — A las 12 del mediodía de ayer, se celebraron en la iglesia de La Milagrosa, de los PP. Paules, los funerales en sufragio por el alma del guardia civil Manuel López González, asesinado en el atentado de la madrugada del martes en Pamplona. Asistieron entre 3.500 y 4.000 personas.

La caja mortuoria, cubierta por una bandera española, entró en la iglesia, portada por compañeros del Cuerpo. Otros agentes portaban varios ramos de flores. Estuvieron presentes en el acto religioso: los padres de Manuel López González, don Juan —también guardia civil— y doña Felipa González, que llegaron ayer de Cáceres, así como los hermanos del fallecido, entre ellos Francisco, que iba en el «jeep» cuando sufrió el atentado y que resultó con heridas leves.

La presidencia oficial fue ocupada por el general de la Guardia Civil, Salvador Bujanda Navarro; el capitán general de la IV Región, Carlos Oliete; gobernador militar de Navarra, general Ricardo Cortés de la Escalera; gobernador civil, Ignacio Llano, y el ex ministro Tomás Garricano Goñi, entre otras autoridades.

La misa fue concelebrada por siete sacerdotes, presididos por el capellán de la Policía Armada, don Luis Arroyo.

Durante la homilía, el celebrante ha dirigido, entre otras, las siguientes palabras:

«Una vez más, con tristeza, tenemos que reunirnos por este hecho luctuoso. Un agente del Orden ha caído cumpliendo con su deber. Ayer por la noche, repasando la homilía que pronuncié por nuestro comandante asesinado, Imaz, os decía que la causa de todo esto, en último término, es la desacralización, esa total ausencia de Dios en nuestra vida. Como se nos ha hecho objetos de consumo, ya que el hombre no sabe reconocer en su compañero a otro hombre, sino a un animal al cual ataca, al cual asesina por la espalda.

«Os decía entonces —añadió el orador— que estos agentes del Orden, cuando están poniendo en el asador lo más valioso que tienen, su vida, deben

(Continúa en la página siguiente)

Secuestro de un avión checoslovaco

Un joven le obligó a aterrizar en Francfort, donde pidió asilo político

Francfort (R.F.A.), 10. — El joven checoslovaco Josef Katrincak, de 27 años, es el pirata aéreo que secuestró hoy un avión checoslovaco y lo obligó a aterrizar en el aeropuerto de Francfort. El secuestrador aéreo se entregó a la

Funerales por el guardia civil...

(Viene de la página anterior)

tener una razón muy sagrada para ofrecerla. Yo vivo entre ellos y lo sé. Sé las cartas de sus madres, de sus esposas, de sus novias, y entonces me pregunto, y se preguntan ellos, y me lo han preguntado a mí, en mi despacho: "Pater, ¿por qué nos matan? ¿Por Dios?" Y yo les respondo: "Lejos está de ahí mi idea. Dios no está en la meta ni en la mente de nadie. Estamos ante un gran pecado colectivo, y así como los pecados particulares se puedan pagar en la otra vida, un pecado colectivo se paga en ésta". Y es lo que está pasando en nuestra sociedad de España. No es por Dios por lo que matan a nuestros agentes del orden."

«Pater, ¿por qué nos matan? ¿Por Dios?» Con tristeza hay que decir que malamente se puede estar matando por España, cuando esta misma España y su bandera se queman vilmente y no se puede actuar.

«¿Por qué mueren entonces?, ¿por el orden?» «Yo les he llamado más de una vez agentes del Orden y me han contestado: "En conciencia, yo me pregunto si puedo continuar aquí, porque no sé si estoy manteniendo un orden, porque no podemos movernos ni podemos actuar, o con mi misión estamos favoreciendo que se incrementen aquellas fuerzas que nos están dividiendo." Es un problema moral y real. Tampoco creo que es por el orden.»

«Yo quisiera —dijo más adelante el oficiante— que mis palabras no fueran demagógicas ni políticas, pero tengo que reconocer con tristeza que aquí hay ausencias injustificables, aquí hay silencios que suenan a traiciones, aquí, bajo ese lema de mira político. Defendemos a Dios, defendemos el bien, defendemos el orden y se va cada día más lejos de todo eso. Se imponen posturas claras y decididas. Se impone firmeza. Se impone el valor, con sinceridad, con mentes claras, que es lo que uno propone siempre.»

Finalizados los actos religiosos, se

formó una manifestación en la que participaron unas 1.000 personas, que recorrieron varias calles de la capital navarra entre gritos de «Más justicia, menos medallas», «Menos amnistía más policía», etcétera.

En la Plaza del Castillo varios manifestantes subieron al kiosco y colocaron una pancarta en la que se leía: «No más amnistía para ETA». Más tarde unas 500 personas se acercaron a la sede del PNV en Pamplona, lanzando varias piedras contra las ventanas. Después se dirigieron hasta la Plaza Consistorial, increpando al alcalde para que las banderas de Navarra, España y Pamplona fueran colocadas en el balcón principal del Ayuntamiento. Así sucedió poco después.

Entretanto se produjeron varios incidentes en otras áreas del casco viejo, donde grupos de incontrolados rompieron las lunas de varios establecimientos públicos. Por la tarde, se reanudaron los altercados. Hacia las 7'30 un grupo de unos 40 individuos, al parecer de extrema derecha, intentaron entrar en los locales de LKI (Liga Komunista Iraultzailea), donde se encontraban seis militantes de ese partido. Al no poder echar la puerta abajo salieron rápidamente, aunque antes dispararon un tiro contra la puerta. Posteriormente un grupo de unas 30 personas, con pañuelos negros por la cara, recorrieron varias calles del casco viejo. A la altura de la calle Chapitela, se produjo un primer enfrentamiento entre este grupo y otro de izquierdistas y en él resultó con heridas en el cuello y abdomen el subteniente de la Guardia Civil Juan Eseberri. El policía armado José Martín sufrió rotura de una pierna. La policía dispuso protección en la sede de todas las centrales sindicales. Varias barricadas fueron asimismo alzadas en distintas zonas de la ciudad. A última hora de la noche seguían los altercados entre fuerzas del orden público y manifestantes, habiéndose de anotar un herido de bala: Javier Jiménez Mourel, de 47 años. El hecho se produjo en la plaza del Castillo.

E.T.A. se atribuye el atentado

Bilbao 10. (Resumen de agencias).—ETA rama militar ha reivindicado el atentado realizado en la madrugada de ayer contra un vehículo de la Guardia Civil en Pamplona uno de cuyos ocupantes resultó muerto y por el que se han celebrado los funerales que acabamos de describir.

En un amplio comunicado que ha hecho público, esta organización armada dice que es la «contestación más concreta y real a muchas de las interrogantes que se plantea el pueblo vasco, cuando sufre en su propia carne el arbitrario despido del autoritarismo patronal, la represión indiscriminada de las fuerzas represivas opresoras con desmanes políticos e ideológicos».

Añade el comunicado que ésta es la contestación a la «vitalicia administración municipal fascista, las leyes discriminatorias sobre la juventud, la mujer y demás sectores sociales marginados, la marginación de la enseñanza en euskera y cultura vasca en general, la falsa amnistía que permite la existencia de un número muy grande de militantes revolucionarios encarcelados o exiliados, etcétera».

Más detalles sobre el atentado de San Sebastián

Juan Mora Gutiérrez es el guardia civil que ingresó cadáver en la residencia sanitaria de la Seguridad Social de San Sebastián, a consecuencia de las heridas que recibió en el atentado ocurrido a las 23.45 horas de la noche de ayer junto al cementerio de Polloe, en la capital donostiarra, hecho del que hemos dado cuenta en la portada de nuestro anterior número.

Por otro lado, el guardia civil don Miguel Iñigo Blanco se encuentra internado en la Unidad de Cuidados Intensivos de la misma residencia, donde un portavoz ha declarado a Europa Press que el estado del guardia civil es «muy grave».

Escasas posibilidades de salvación

Según el parte médico facilitado por la residencia de la Seguridad Social Nuestra Señora de Aranzazu, el guardia civil M. Angel Iñigo Blanco, presenta «orificio en región temporal derecha con laceración de piel y salida de papilla cerebral. Orificio retro auricular izquierdo, con desgarramiento de helix, con intensa otorragia bilateral y salida de papilla por este orificio. Orificio parietal posterior muy paragital. Es pequeño, muy sangrante y con salida de papilla cerebral. Orificio en región lateral derecha del cuello. Tres orificios con entrada y salida en pierna derecha. Orificio en región escapular izquierda. Radiografía del cráneo: estallido del hemisferio derecho. Se ve una bala que pudiera estar alojada».

A las dos y media de esta madrugada el agente fue intervenido por neurocirugía, donde se le realizó la extracción de esquirlas. Tras la intervención, el paciente ha permanecido en coma, reaccionando, a última hora, a estímulos dolorosos.

En cuanto a los guardias civiles José Amado Juan, que recibió una herida superficial en un muslo y Juan Jiménez Bermúdez, con una herida de bala en el vientre, evolucionan favorablemente, aunque este último dentro de la gravedad de su estado.

Mientras Miguel Iñigo se encontraba en el quirófano el gobernador civil de Guipúzcoa, declaró a Europa Press que los autores de estos actos «son tan asesinos como los que han cometido el asesinato de Aldo Moro. Los hechos responden a una ofensiva terrorista internacional, se alejan de la política, para entrar en el campo del terrorismo, y avergüenzan a los auténticos hombres de raíces vascas y de creencias cristianas».

El Consejo General Vasco condena el atentado

La Consejería del Interior del Consejo General Vasco ha condenado el atentado sufrido por las fuerzas de orden público en San Sebastián, y ha mostrado, a través de un escrito su repulsa por la práctica de la violencia en el País Vasco, que impide el necesario clima de convivencia democrática que el pueblo necesita para construir su futuro en libertad y paz.

Pide que cesen los ataques a las fuerzas de orden público y reitera, una vez más, el llamamiento hecho por el Consejo para que se abandone la violencia y se incorporen los sectores que la practican a la lucha política democrática desde la legalidad.

Señal de luto de Martín Villa, en Costa Rica

El ministro del Interior, señor Martín Villa, y el resto de los miembros de la delegación española que asisten en San José de Costa Rica a los actos con motivo de la toma de posesión del nuevo presidente de dicho país, no asistieron ayer a los actos organizados por el nuevo jefe de Estado, señor Carazo, en señal de luto por los recientes atentados

ocurridos en San Sebastián y Pamplona, contra fuerzas de la Guardia Civil.

Indignación y pesar, en Cáceres

En distintos medios cacereños se han registrado muestras de indignación y pesar por el atentado de Pamplona en el que resultó muerto el guardia civil, Manuel López González, de 23 años, y herido grave su hermano francisco, ambos naturales de esta capital.

Manuel y Francisco formaban parte de una familia muy conocida y estimada de sus vecinos. Su padre, igualmente guardia civil, tiene a su cargo la zapatería de la 222 comandancia, sita en la capital cacereña.

COMPRO MONEDAS

(antiguas) DE ORO, PLATA y COBRE

A la pieza, en colección o stock. Pago al contado. Numismática F. Prats, C. Muntoner, 25 (Tienda) (Junto Avda. José Antonio) - Tel. 254 93 48

De 10'30 a 2 y de 4'30 a 8 - Sábados hasta 6'30